

Pedro y Marta

Bebe

Pedro lleva dos años buscándose,
escribe sus canciones sobre cualquier papel.
No sabe si camina por la calle o revés
dibuja marionetas en el cielo sin pincel.
Contempla cada día la sonrisa de un ciprés,
y a una señora descolgar la ropa del cordel.
Es un cajón cerrado con miedo de perder,
amasa tibiamente la figura de Marta,
como pan de leche y miel.

Marta se ha colgado su vestido de mentira,
para engañar a Pedro con su más dulce sonrisa.
Mueve sugerente la cintura al caminar,
provocando a la gente a cada paso que da.
Y finge que tropieza contra Pedro al llegar,
tienes un cigarrillo vamos Marta deja de jugar.
Ella es un libro abierto y sabe cuando actuar
le quiere a su manera, es alguien especial.

Y es tan sutil y dominante,
es fuerte como un diamante,
mientras que Pedro es paciente,
reservado y muy carente de reflejos.

Uno es selenita, otro es amón
uno es el gato otro el ratón,
uno es azúcar otro la sal,
uno es el sueño otro es realidad,
son dos cometas que han de chocar,
son dos cuchillos sin afilar,
son el agua y la cal,
pero ninguno mira la fecha de caducidad.